

EL AUTONOMISTA

DIARIO REPUBLICANO DE AVISOS Y NOTICIAS

FRANQUEO CONCERTADO

AÑO XXIV

SE PUBLICA POR LA TARDE

NÚM. 5 825

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

GERONA Un mes: UNA peseta
Resto de España Trimestre: TRES pesetas
Extranjero Id. SEIS id.

Gerona, Jueves 18 de Abril de 1918

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
RONDA DE FERNANDO PUIG, n.º 10

Toda la correspondencia se dirigirá al Director
No se devuelven los originales

De los trabajos publicados serán responsables sus autores

PALAMÓS

Salvajismo teutón

Simpatía del pueblo por los aliados. — Las damas de Palamós se desprenden de sus flores para ofrendarlas a los heróicos marinos franceses. — Un corresponsal poco digno. — Indignación del vecindario por haber violado la neutralidad, los alemanes.

En nuestras aguas, al margen mismo de nuestra costa, a una y media millas de la punta donde se halla situado el faro, según afirmaciones de las propias víctimas, los modernos piratas, aprovechando la oscuridad de una noche lluviosa, cual ladrón que oculto en la penumbra de un portalón espera a su víctima para desbalarla, han cometido otro de sus criminales atentados, cañoneando con el mayor cinismo al magnífico vapor francés «Provence».

Esa gente de la Kultur sin alma y sin corazón; esa gente que invoca descaradamente a cada instante el nombre de un Dios, — ultrajándole con sus invocaciones — para que les ayude en sus criminales empresas; esa gente que para lograr sus perversos fines no respeta leyes, ni códigos ni reglas de honor; esa gente que ha pretendido con su conducta infame legalizar aquella máxima jesuítica de que «todos los medios son lícitos para llegar a un determinado fin», acaba de inferir a España la más grave de las ofensas, violando la neutralidad española con ese torpedeo inicuo, al escoger, según públicamente se afirma, la bahía de Palamós para cometer impunemente otro de sus actos criminosos que tan triste celebridad les han dado.

Este crimen de lesa humanidad, que tanta indignación ha causado, no solamente al vecindario de Palamós, sí que al de toda la comarca, que con sus fuertes imprecaciones bien claramente la ha patentizado, ocurrió a las 11 de la noche del sábado 13 del corriente.

Una formidable detonación que se oyó desde los pueblos vecinos y que sembró gran alarma en nuestra villa, seguida de estridentes y continuos toques de sirena demandando auxilio, hizo adivinar bien pronto a este pacífico vecindario, lo que ocurría.

La gente se lanzó a la calle invadiendo los muelles y la punta del faro, ávida de obtener noticias que calmaran su ansiedad.

Habían transcurrido solamente algunos minutos, cuando aparecieron tres vapores a la entrada del puerto, entre ellos el «Provence», que herido y maltrecho, navegaba a toda máquina en demanda de seguro refugio. ¿Qué había ocurrido?

El «Provence», sorprendido traidoramente por un submarino que debía hallarse, sin duda, oculto a la entrada de nuestra bahía, había recibido un torpedo en la línea de flotación del lado de babor, que le abrió un enorme boquete, por donde el agua inundaba uno de sus departamentos estanques.

Las informaciones que circulan y que tenemos como veraces, indican que el «Provence» al ser atacado navegaba con rumbo a Francia, a una distancia de una y media millas de la costa, y como el ataque se produjo del lado de tierra, puede presumirse a qué distancia de la misma se hallaría el submarino pirata al cometer la criminal agresión.

El «Provence», que va armado, no hi-

zo uso de sus cañones para repeler la agresión, temeroso, su capitán, que alguno de los proyectiles causara involuntariamente algún daño a la población, por hallarse tan cerca de nuestra villa al ser agredido.

Convenientemente auxiliado, fué amarrado al borde del dique de abrigo, por cuyo sitio al día siguiente desfilaban a millares de personas de toda la comarca, que, al comentar airadas las bestiales fechorías teutónicas, mostraban sus simpatías, bellamente sentidas, a los valientes marinos de la heroica Francia.

En la tarde del domingo, el público pudo presenciar el magnífico vuelo de unos hidroaviones, que se suponen franceses, los cuales evolucionaron sobre el mar a larga distancia de la costa, en actitud de escudriñar aquellos parajes, para asegurar la libre salida de los vapores refugiados en nuestro puerto y en el de San Feliu de Guixols.

También antes de anoecer entraron en el puerto, amarrándose de lado en el dique de abrigo, los torpederos franceses números 310 y 360 los que, a las tres horas de haber llegado, abandonaron estas aguas.

La llegada de estos magníficos buques de guerra representativos de la noble nación francesa, de ese país que vierte a raudales la sangre de sus heroicos hijos en defensa de la Justicia y del Derecho atropellados vilmente por un pueblo que ha glorificado la Fuerza brutal, elevándola a la categoría de un Dios, fué saludada con la más grande de las afecciones por el pueblo congregado en aquel muelle.

Entre los bravos marinos franceses y nuestro buen pueblo se estableció rápidamente una fraternal corriente de fervorosa simpatía.

La circunstancia de ser algunos de los tripulantes hijos de la Cataluña francesa, nuestra hermana en lengua y costumbres, favoreció aquella simpatía, que se hubiera evidenciado ostensiblemente de haber podido aquellos hombres saltar

en tierra y permanecer algunas horas entre nosotros.

No obstante, nuestras bellas paisanas se encargaron con su proverbial gentileza de que la fugaz estancia de aquellos valientes, fuera armonizada con sus voces argentinas, y aromatizada con sus fragantes flores.

Muchas fueron las que se desprendieron de las rosas y claveles realzadores de su belleza para ofrendarlos cariñosamente a los que ofrecen el cruento sacrificio de su vida a la defensa de su heroica patria.

Y ahora, después de estas manifestaciones de nuestro pueblo, de las simpatías hijas de nuestro pueblo, que venga ese imbécil y oculto corresponsal del «Día Gráfico» a emborronar las páginas de ese diario teutón, relatando fantásticos atentados a la neutralidad española de parte de los franceses, e inventando indignaciones que sólo pueden tener cabida en malvados corazones como el suyo.

¿Dónde está la opinión indignada por la lejana aparición de unos hidroaviones y por la visita de unos torpederos franceses?

¿La ha visto en otro sitio ese flamante corresponsal, que en el alma villana de los aplaudidores de los crímenes de Bélgica, del asesinato infame de los tripulantes del Lusitania, de las violaciones y atropellos cometidos en las comarcas de Francia invadidas?

Indignación general la ha habido, es cierto; pero ella ha sido contra los que, abusando de la hidalguía, de la debilidad o de la complacencia españolas, escogen estas nuestras aguas para cometer sus repugnantes crímenes, en la oscuridad de una noche brumosa, ocultos en las sinuosidades de esta Costa brava.

Indignación la ha habido ciertamente contra esa gente desalmada que hace la apología de todas las brutalidades, porque ellos de Alemania no admiran otra cosa que esa fuerza bruta que brota de la boca de sus cañones y se desliza de la punta de las bayonetas.

¿Que la neutralidad española ha sido violada? ¿qué duda tiene! El torpedo lanzado por el submarino pirata contra el magnífico vapor francés, desde muy cerca de la costa, según públicamente se asegura, la partió en dos mitades.

¿Qué hará el Gobierno español ante tamaña violación? ¿Callar, resignarse? ¿Protestar tenuemente? ¿Crear a pie juntillas las patrañas que están componiendo esa gente sin pizca de buenos sentimientos? Es lo más probable.

José FABREGA Y POU
Palamós, abril 1918.

DESDE PALAMOS

:: Más detalles del torpedeamiento ::

(De nuestro activo corresponsal)

El pasado lunes por la noche acabó de hundirse de proa el vapor francés «Provence». El motivo del hundimiento fué que el agua de la bodega número 2 penetró en el departamento de máquinas, produciéndose a bordo una regular alarma, por tener la tripulación que la caldera hiciese explosión, por lo que algunos de los marinos se lanzaron al agua, pidiendo a grandes voces socorro. Por fortuna lo que ellos habían presentido no sucedió.

El buque, completamente varado, está sumergido de proa, ondulando límpida en uno de los palos la bandera tricolor

emblema de su gran patria.

Hemos tenido ocasión de hablar con unos marinos, dos fogoneros del mismo, los cuales nos han contado el efecto de la explosión.

Dicen que el momento aquel es indescriptible; el marino que nos habla, nos da a comprender que el buque navegaba muy de cerca a tierra, debido a haberseles aparecido ya un submarino por la mañana. Toda la tripulación, menos la guardia estaba descansando; él también descansaba, estaba fumando con su pipa. El golpe fatal llegó; parecía que el buque se hundía en las profundidades del mar seguido de un continuo trepidar. La

tripulación alarmada subió a cubierta. La serenidad, demandada, por el valiente y arrojado capitán que lo manda, fué observada por todos, y tras un orden y una quietud completa, cada cual en su puesto fueron instalados en los botes, casi todos los marinos en paños menores, puesto que en aquellos momentos de pesar y angustia no se piensa en nada más que en la vida que está corriendo el peligro de hundirse junto con el buque.

Viendo que el buque no se hundía como ellos habían creído, subieron otra vez a bordo y procuraron ganar tierra.

El gran estampido de la explosión no fué oído, en cambio, en el departamento de máquinas, — según nos dice el compañero del que nos habla — con tanta fuerza, puesto que solamente se oyó como si fuera un pequeño cañonazo.

El torpedo fué lanzado con maestría, pero engañó a los piratas un disimulado señal que les hizo perder la puntería. Nos dicen que para salvarse era del único sitio que podía tocarlo. Abrió un boquete a proa de unos 7 metros de alto por 4 de ancho; la fuerza de la explosión abrió las puertas de los camarotes que estaban cerrados con llave, destruyendo algunos; rompióse casi toda la batería de cocina y se hicieron añicos los cristales. De cubierta fueron destruidos completamente medio bote y otros utensilios. Ellos, en fin se creyeron irremisiblemente perdidos. La prudencia del capitán en no defenderse fué debida a que ponía en peligro a nuestra población.

Los marineros se despidieron muy amablemente, comentando luego nosotros lo bárbara, lo inicua que es la guerra submarina, en que, en un momento dado, hombres y barco todo se sumerge en la ancha tumba del mar.

Al revés de lo que ha dicho un periódico germano de Barcelona, el pueblo de Palamós ha protestado de esos inicuos atentados y ha acogido con suma complacencia a los marinos, soldados de Francia, que se bate por un noble ideal.

DESDE MADRID

AL MARGEN DE LA FARSA

ESTOLIDEZ Y MARRULLERÍA

Luego del largo debate promovido respecto al problema del pan, nada hemos sacado en limpio. Se ha hablado mucho, pero no hemos conseguido cosa práctica, salvo la paladina confesión de que este Gobierno de altura le tiene miedo a los panaderos. Esta prueba de incapacidad parlamentaria no ha quitado al pueblo de Madrid su buen humor. Como si jamás hubiéramos nadado en tanta abundancia, tomó a pretexto el adelanto de la hora para llenar la Puerta del Sol de un gentío algarero y chispeante. Menos mal que — para que la incivildad no nos alcance a todos — mientras la estulticia se alborozaba y hacia cabriolas, confirmativas del credo darwiniano, en la Casa del Pueblo Radical reuníanse los representantes populares para protestar contra el despojo de que oficialmente ha sido víctima el vecindario madrileño. Claro que no lograrán el triunfo y que la legitimación del fraude de los 200 gramos, se llevará adelante, aunque diesen el trigo regalado. Pero bueno es que conste que no todo Madrid ignora sus deberes de ciudadanía.

Quizá a esta falta de civismo de las masas neutras obedece la insinuación, lanzada ayer, desde el banco azul, por el señor García Prieto, acerca de la posibilidad de que se suspendan las sesiones de

Cortes. Después de haber proclamado como inexcusable la necesidad de abrir el Parlamento lo antes posible para dar cima a los graves problemas planteados en la vida nacional, resulta de lo más peregrino y chusco esa declaración. Para ese viaje no hacía falta un Gobierno de altura. Escamotear las prerrogativas parlamentarias, es empresa asequible a cualquier Tartufo. Por algo dijimos nosotros que, en breve, se evidenciaría la esterilidad de estas Cortes de mogollón, «deshonradas antes que nacidas», según expresión del actual ministro de Gracia,—que no de justicia — señor conde de Romanones.

Para que nada falte en este pisto de absurdos, «El Debate» del martes nos sale con la monserga del aumento de haberes al Clero, y a continuación, dando una prueba más de piedad cristiana, invoca precedentes legislativos para oponerse a que sean incluidos en la Amnistía los delitos de agresión a fuerza armada con motivo de huelgas. El diario clerical y germanófilo, aparenta ignorar que, en la mayoría de los casos, tales delitos no existen, sino que son justificaciones imaginadas por la fuerza pública para eludir la responsabilidad de las represalias y atropellos por ella cometidos. Y la mejor demostración de que es así, nos la puede proporcionar una estadística de los individuos procesados por agresión a la fuerza armada, con motivo de los sucesos de agosto, y una relación de los soldados, guardias civiles y de seguridad heridos o lesionados durante aquella huelga.

«El Debate», que tan compungido se muestra por la suerte del clero rural, no se acuerda de los maestros de escuela. Le parece mal que los párrocos cobren menos de 1.000 pesetas, pero no tiene ni una lamentación para los encargados de educar el alma española. No quiere recordar el órgano germanizante que las curas rurales disfrutan de subvenciones saneadas—misas, bautizos, matrimonios, entierros, funerales, novenas, etc.,— y que todos ellos viven con más holgura que los feligreses a quienes cobran los servicios de la parroquia. Claro que a «El Debate» no le interesan gran cosa los maestros de escuela, y, si le interesan, es en un orden inverso a la prosperidad de los mismos. Cuando la simiente cultural prenda en los surcos de la conciencia española y cada hombre pueda pensar independientemente, sin necesidad de, por ignorancia, aceptar como artículo de fe cuanto se le diga, la catequización será imposible, el sentimiento de libertad se trocará en dogma de ciudadanía, la noción clara de sus derechos prevendrá contra las asechanzas del caciquismo y, por ende, las oligarquías político-clerical-económicas no podrán subsistir. Por eso «El Debate» no quiere acordarse de los maestros de escuela y sí del clero rural, y por eso trata de que se impongan mayores restricciones al conceder la Amnistía. Son la marrullería y la estolidez, en indisoluble maridaje, que luchan desesperadamente para impedir el avance regenerador de las democracias. Por fortuna, ya han llegado tarde. Todo lo que no se democráticamente sucumbirá.

Juan DEL PUEBLO

Prohibida la reproducción sin citar la procedencia

PROBLEMAS DE LA GUERRA

Los intereses españoles y el catolicismo germanizante

En «El Mundo», un presbítero llamado don Manuel Horcajada, ha publicado un artículo digno de ser divulgado. Este sacerdote, en nombre del alto ministerio que profesa, con palabras plélicas de emotividad, protesta enérgicamente contra la estolidez de nuestros católicos, cantores del providencialismo de las hordas teutonas. Y con acentos de cristiana indignación, dice: «¿La guerra en nombre de Dios? ¿Dar culto a Dios incendiando, aterrorizando, matando y exterminando?... Si esto hiciera Dios, ¿qué le resta hacer al Diablo? Si así se glorifica al Dios del cielo, ¿cómo se glorificará a los genios del Averno? Ante tales reflexiones, el espíritu cristiano en España lleva padeciendo tres años, en la lectura de los periódicos que se dicen portadores de religión. Ellos refocílanse en cada acción de guerra llenos de alborozo como ante una gran fiesta religiosa. Como si los destructores cañonazos fueran salvos a la Divinidad; como si las nubes de gases asfixiantes fuesen turiferarios del incienso; como si el bramido de los furiosos ejércitos, fuesen cánticos de la piedad; así celebran con estusiásticos placeres

la matanza y devastación! Así ellos se empujan sobre la cumbre de la perspectiva de la guerra como Nerón en la colina romana celebrando el incendio de la ciudad. ¿Es así como contemplan Dios y Cristo el cuadro de la guerra? ¿Es con esta fruición diabólica y con este deleite perverso, como Cristo y Dios comparan la página diaria de la guerra con las páginas del Evangelio y del Decálogo? Si esto hiciesen los diarios heraldos de la impiedad y de la desmoralización, diríase que están en su puesto. Este placer del mal, serviría para hacerlos odiosos al humano sentimiento y para poder decir a los creyentes: «Ahí teneis las consecuencias de la incredulidad; no cabe prostitución mayor que la del sentimiento, ni degradación mayor que la de trocar el horror en deleite».

En verdad, no se explica por qué causa los católicos españoles se sienten tan germanizantes y llegan en su obcecación hasta negar veracidad a las denuncias formuladas por el Cardenal Mercier. Porque el Dios que Guillermo II invoca no puede ser el Dios de los cristianos, toda bondad y justicia. De admitir esa monstruosidad de que Dios ayuda al militarismo prusiano en sus horrendos crímenes, el mundo se descatolizaría. Porque, ¿acaso no luchan católicos fervorosos en los frentes aliados? ¿Es que todos los soldados italianos, franceses, e ingleses son réprobos? Llenas están las páginas de la guerra de actos heroicos, realizados por capellanes de Francia, Inglaterra e Italia. Modelo de equanimidad son las pastorales del Cardenal Bourne, del Cardenal Gasquet, de los arzobispos de Birminhan y Liverpool, de los obispos de Mildlesborough y Northampton. En todas ellas se proclama que los aliados no quieren conquistas territoriales, sino la garantía de una paz duradera que permita restablecer los principios de derecho y justicia hollados por el militarismo alemán... ¿Podría obligárseles a hablar así si no estuviesen convencidos de que la victoria de las armas teutonas sería un golpe mortal para el catolicismo? Recuerdese que Pio Baroja, cuya percepción internacional han aplaudido los mismos diarios germanizantes,—dijo que él ansiaba el triunfo alemán porque ese sería el modo de desterrar el clericalismo de España.

Por mucho que sea el espíritu reaccionario, por muy grande que sea el odio contra la libertad, la obcecación no debe llegar hasta el punto de que olviden los que se llaman católicos sinceros los más rudimentarios deberes que la Religión les señala. Un creyente honrado, no puede aplaudir el incendio sistemático de las catedrales, la violación de monjas y el fusilamiento de sacerdotes. No puede tampoco, si quiere ser buen patriota, contribuir a fomentar el odio contra los países a quienes por las inexcusables necesidades de nuestra vida económica, estamos obligados a corresponder con una leal reciprocidad de beneficios.

Antonio R. de ARAMBURU.

NUESTRO COMERCIO EXTERIOR

Efectos del bloqueo en España

La «Gaceta» publica los estados de recaudación por importación y exportación durante el mes de febrero último.

Se importaron mercancías por valor de 38,218.175 pesetas. En igual mes del año anterior la importación se elevó a 112 millones 028,523. La baja en febrero pasado fué, pues, de 73,810,348 pesetas.

La exportación en el mes de febrero, fué de 63.666,507, y en igual período del año anterior de 89.960.554. La baja en la exportación ha sido, en febrero de 1918, 26.294,047 pesetas.

En dicho mes del año en curso entraron en nuestros puertos 743 buques menos que en igual período del año anterior, y salieron 710 menos.

He ahí otro éxito del bloqueo submarino que pueden anotar las gacetas alemanas. Las consecuencias no hay que señalarlas: el hambre del país las traduce bien claramente.

Báscula pública

de RICARDO GARRIGA TOLOSA, situada en la calle Ronda de Fernando Puig, n.º 1, esquina a la de Santa Eugenia.

CRONICA

En el pueblo de Juyá ha sido detenida Dolores Vila Pons, como presunta autora de varios hurtos.

Se ha ordenado la busca y detención del joven de 22 años Bautista Justo López, por suponerse autor de un robo de cuatro mil pesetas en billetes del Banco de España.

Ha desaparecido de su domicilio el vecino de Begudá Bartolomé Bonet Serra, el cual se cree ha perecido ahogado en el río Fluviá.

Las oficiales de sastrería de La Bisbal organizaron una manifestación de protesta contra los patronos por no haber amoldado las horas de la jornada al nuevo horario. Enterado de ello el Alcalde ha obligado a los patronos accederían a la justa pretensión de las obreras.

En el «Mas Paidó», del pueblo de Llanás de esta provincia, ha fallecido el colono de dicha propiedad, que contaba 110 años, conservando hasta pocos momentos antes de morir íntegras sus facultades mentales.

Ayer falleció en esta capital el joven pintor, de gran porvenir, don Jaime Arnau Alsina, pariente de nuestro amigo y correligionario el ex-concejal señor Diví. El entierro se ha verificado esta tarde, siendo muy concurrido.

Enviamos a la familia del infortunado joven la expresión de nuestro sentimiento.

Se han recibido en la Tesorería de Hacienda dos inscripciones nominales del 80 por ciento de propios una y de Beneficencia la otra, por renovación, emitidas a favor del Ayuntamiento y del Hospital de San Juan las Abadesas.

Dicen de Puerto de la Selva que las lluvias han favorecido mucho al viñedo, que se presenta y brota con notable lozanía.

Aunque está paralizada la venta de vinos, se han llevado a cabo algunas transacciones alrededor de 39 y 40 pesetas la carga de 120 litros.

Ha visitado al Rector de la Universidad doctor Carulla, el alcalde de San Hilario Sacalm para hablarle de la construcción de escuelas en la citada población.

Asegúrase que en la próxima sesión del Ayuntamiento se dará cuenta de haberse extraviado un crisol de platino del Laboratorio municipal.

Ayer se reunió la Junta provincial de Sanidad, bajo la presidencia del Gobernador civil, para tratar de aplicar las nuevas disposiciones sobre la prostitución.

La Comisión provincial ha abierto un concurso, que se celebrará mañana viernes, para realizar las obras de pintura del vestíbulo y escalera del Gobierno civil.

En el expreso de las doce ha llegado el senador jaimista don Dalmacio Iglesias.

En el mismo tren ha regresado el Alcalde de esta ciudad señor Bassols.

El Ayuntamiento de Ribas de Freser, anuncia al público la subasta para la venta de cien títulos u obligaciones del empréstito municipal, de 25.000 pesetas, emisión de 1918, que tendrá lugar en las Casas Consistoriales de dicha villa el día 30 del corriente a las once de la mañana, bajo la presidencia del señor Alcalde y con sujeción al pliego de condiciones que está de manifiesto en la Secretaría de aquel Ayuntamiento.

Novedades - Massot Platería 18. - GERONA

GRAMÓFONOS=DISCOS=PIANOS MÚSICA=AUTO-PIANOS=ROLLOS CASA NEW-PHONO Ancha, 35-37 BARCELONA

Imp. EL AUTONOMISTA

Pianos de manubrio SE ALQUILAN

ANTONIO MAS

CALDAS DE MALAVELLA

Se cambia la música en los cilindros adaptándola a las últimas novedades COMPRA Y VENTA DE PIANOS DE LANCE

DROGUERÍA :: PERFUMERÍA

JOSÉ MASSARRODA

Platería, 27. - GERONA

PINTURAS, PASTAS ALIMENTICIAS : CHOCOLATES : Y ARTÍCULOS PARA FOTÓGRAFO

Reclamaciones a los ferro-carriles

Para cursar y tramitar con rapidez toda clase de reclamaciones que hayan de formularse a las Compañías de ferro-carriles POR FALTAS, AVERIAS, SUSTRACCIONES, ACCESOS DE TASA, etc., etc., dirigirse a don

JOSE GARCIA ALVAREZ

PROGRESO, 12, 1.º G E R O N A